

## **Culpa y fama. Pensando en los reality show chilenos.**

Uca Silva  
SUR Corporación  
Mayo de 2003  
Santiago Chile

Inserto en la vertiginosa ola de transformaciones que observamos en el desarrollo de los medios se encuentra la creación del reality show como un género nuevo que principalmente nos ha ofrecido una nueva manera de contar las cosas. Estos relatos han cambiado las reglas de las formas más tradicionales de la producción medial y a través de nuevas construcciones ha captado la atención no sólo de extensos públicos sino también se han transformado en producción fetiche que concentra la polémica pública sobre el rol de la televisión.

Cada cierto tiempo especialmente en la televisión hay un producto medial que inquieta a cierto grupo de actores sociales, generalmente representantes de los sectores políticos, lo cual gatilla repentinas y fugaces preocupaciones y críticas sobre los contenidos de los programas de la escena medial. En este sentido los reality show en nuestro país han sido productos centrales de esa crítica, En el momento que se presentó Mea Culpa, denominado como el primer reality show chileno, fue acompañado con una de estas polémicas; la cual se ha repetido casi 10 años más tarde con el mismo tono y con mayor intensidad en el reality show de mayor impacto actualmente: "Protagonistas de la Fama".

Él presente artículo hace referencia a algunos aspectos de estos realities show chilenos. Mea Culpa, se utiliza como referencia, entendida como la primera producción chilena correspondiente a este género y se compara con Protagonistas de la Fama para dar cuenta como ha evolucionado este formato, al mismo tiempo de comprender el éxito que produce.

El género reality show tiene casi una década de implementación en Chile. En el año 1994 realice un estudio interno para Televisión Nacional analizando el texto de Mea Culpa. En ese momento la preocupación y la polémica pública que generó este programa se refería al tratamiento de la violencia, específicamente al hecho de instalar la violencia como tema central de la producción media, al mismo tiempo que los personajes protagónicos fueran delincuentes y que estos dieran cuenta a través de sus propios testimonios los sucesos.

Hasta es momento la difusión de los actos delictivos se había asumido principalmente en el terreno de la ficción. Mea Culpa recreaba medialmente estos actos, en el marco de la vida personal y cotidiana de los protagonistas. Este elemento de cotidianidad es uno de los factores que produce la sensación de cercanía y familiaridad que coloca a estos programas, los realities, a los lugares de mayor sintonía. También son estas situaciones de representación de vida personales y su respectivo éxito lo que produce un enorme malestar a algunos representantes de ciertos sectores sociales que suelen no valoran la cotidianidad actual, pero si la de los siglos anteriores. Por ejemplo el valor de teatro ingles sobre la telenovela.

Desde Mea Culpa, como reality show, hasta la actual Protagonista de la Fama, podemos observar algunos cambios en la evolución del género.

Aunque en ninguno de los dos programas hay transmisión directa de los hechos hay un cambio temporal en la presentación del relato. Mea culpa, en un formato ficcional, da cuenta de lo sucedido, de lo que pasó. Los hechos se presentaban como una serie de información que contextualizaba los sucesos a través de un grupo de actores, además la estructura del programa se sostenía en un narrador eje que organizaba y garantizaba a la continuidad narrativa de todo el programa. Aunque Protagonistas de la Fama también cuenta con un presentador, la omnipresencia de Carlos Pinto se diferencia a la de Sergio Lagos justamente por el lugar que ambos ocupan sus respectivas narraciones: Pinto, al interior del relato y Lagos fuera del relato.

En Mea Culpa, sólo al final del programa aparecía el verdadero autor de los hechos, a través de una entrevista realizada por Carlos Pinto, el cual mediaba la relación del protagonista con el público. Esta mediación implicaba que la información no era formulada libremente por el protagonista sino que se enmarca en los parámetros definidos por el entrevistador.

En Protagonistas de la Fama la presencia de los jóvenes no está mediada por otros personajes. Aparentemente, estamos frente a hechos, diálogos y escenas cotidianas donde el encanto se centra en lo que “supuestamente está sucediendo”, aunque este programa sea editado antes de salir al aire. Pero la forma de crear historia sin una narración tradicional- lineal o sea: comienzo medio y final, genera una sensación de falsa libertad, ilusión de realidad sobre lo que sucede y sobre lo próximo que pueda suceder. De ahí su nombre sobre protagonismo que significa no solo se puede leer como una acción exclusiva de los jóvenes, sino que supone una no-intervención de otros.

En la evolución de los realities, también podemos identificar una transformación en la orientación de las intenciones de la representación y de los objetivos de los programas. En Mea Culpa hay una forma de contar una historia real representada por actores; en el caso de Protagonista de la Fama toda participación de los no actores tiene la intención de ser reconocida, encauzada y premiada para convertirse en actores. O sea, dirigida hacia un proceso reverso de representación.

Otro elemento que llama la atención en la evolución de este género es el cambio en lo que son los ejes de tensión y de conflicto dramáticos de ambos relatos. Aunque ambos programas se centran en la intensificación de condiciones existentes. En el caso del Mea Culpa lleva el relato del drama hasta condiciones extremas, lo mismo sucede en Protagonistas de la fama donde las condiciones de escena tales como el aislamiento, las clases, las formulas de selección de exclusión también dan cuenta de condiciones extraordinarias y excepcionales.

Sin embargo los ejes de tensión en Mea Culpa se centran en lo anormal, en lo ilegal, en lo extraordinario. Es un programa que nos da cuenta de la cercanía que podemos tener con sujetos que están en los márgenes de la sociedad y se basa en la espectacularidad de su presentación. Al contrario, en el caso de Protagonistas de la Fama su contexto es la "normalidad" y lo común de los personajes que intervienen. Son jóvenes, como cualquier otro. Y la tensión se posa en los posibles conflictos, encuentros y desencuentros que se dan al interior del grupo y que culminan con la eliminación de uno de los personajes, esto significa la salida de la representación. Comparado con Mea Culpa, sus niveles de tensión son bajos, tanto así que una de las personas encargadas de la producción del programa, señaló que uno de los principales problemas que tenían con este formato de representación de 24 horas es que en "la casa estudio no sucedía nada", esto quiebra con las formas mas tradicionales de representación de la televisión de las cuales se espera grandes conflictos; por lo menos sangre y lágrimas.

Finalmente, uno de los temas al cual se prestado mucha atención en estos programas, especialmente en el caso de Protagonistas de la Fama, se refiere a los grados de participación del publico en relación a sus posibilidades de intervención en la dirección que toma los acontecimientos del programa. Considero que es más preciso hablar de la actividad del publico o de la audiencia en la continuidad de la producción mediática. En Mea Culpa, no había una directa intervención del publico en la producción del programa, a lo mas había una representación ficcional de un sector social eternamente excluido de las pantallas, como son los sectores populares. En Protagonistas de la Fama, la actividad de publico, para apoyar o no la eliminación de algunos de los participantes, son los que definían el desarrollo del programa.

El tema de participación en lo medial ha sido un tema importante a través del desarrollo de los medios de comunicación. Generalmente, se ha pensado en la producción de la televisión como en un sistema poco permeable sobre el cual las audiencias escasamente puede tener espacio para opinar o intervenir en lo que sucede. Al mismo tiempo, a las producciones mediales se las critica por responder a los intereses del mercado o al rating suponiendo que estos son diametralmente opuestos a lo que las personas desean. O que representan los gustos de ciertos grupos de personas percibida como las menos “apropiadas” para hacer decisiones para y por todos los receptores. En este entorno, identificar un programa televisivo que permite y produce una participación directa de los receptores no sólo es bien venido sino que también altamente valorado. Esto es lo que ha sucedido en el caso de Protagonistas de la Fama, se ha sobre dimensionado el factor interactivo que contiene, tanto en el caso de los productores como los detractores o críticos de programa ambos grupos ingresan en una lógica que sobre estiman la función del programa y las posibilidades de impacto sobre el medio y la incidencia de las personas. Orientando este tipo de polémica a un terreno inconducente donde más fructífero puede ser saber si la actividad que genera este programa que significa para las personas, entender que nuevas posibilidades lúdicas esta ofreciendo la televisión y cómo las audiencias la incorpora en su vida como tal.

### **El proceso de domesticación de lo privado.**

Una de las propiedades del reality show es su relación con la representación de la vida privada de ciertos individuos. Esta característica que se destaca en los primeros relatos como es el caso de Mea Culpa se exagera y se presenta con una intensificación en la representación de la intimidad en Protagonistas de la Fama.

En Protagonistas de la Fama se está frente a la transmisión de lo que cierto grupos de jóvenes hacen, piensan, expresan durante 24 horas del día en un lugar cerrado, del cual no pueden salir. Todos estos espacios que en conjunto tienen el nombre de la casa-estudio, son un plató de televisión. Este espacio consiste en un lugar domestico: la cocina el dormitorio el baño, son los espacios de la vida privada, a los cuales en cada uno de ellos se ha incorporado un mecanismos medial, un sin número de cámaras que permiten filmar, exponer, proyectas constantemente esta cotidianidad. Esto permite que la mayor parte de lo que sucede en ese “espacio personal” esté en exhibición. Este sistema genera un proceso de intensificación sobre la exposición de la cotidianeidad, de lo privado en este caso de la vida de los jóvenes.

Una de las características de la producción medial, especialmente de los productos televisivos es su perecebilidad, o sea su inmediata obsolencia después de un rápido uso,

y sus pocas posibilidades de re uso. Esta situación genera una permanente necesidad de tener temas y formas de novedosa presentación y aunque este no sea el único factor que determina la renovación de productos, la exigencia de constante renovación acelera cada vez mas la exposición de nuevos contenidos y formas de presentación en lo medial. En este panorama, desde este espacio los medios están construyendo relatos con temas relacionados a la sexualidad, a la intimidad a conflictos familiares entre otros, que anteriormente no tenían exhibición publica.

Así, la privacidad y la intimidad se han transformado en ricas y poderosas fuentes de temas para el actual panorama medial. En este contexto, uno de los ejes del reality show es su instalación en la representación del mundo privado, la cual ha evolucionado desde la representación de ciertas situaciones específicas de la vida privada cotidiana, hasta una proyección constantes de situaciones de intimidad.

En esta situación , de satisfacer las urgentes necesidades de los medios por nuevos contenidos, a través del reality show se intensifica un proceso que contiene una domesticación de la privacidad. Si existía algo no tocado por la televisión era la exposición de la vida cotidiana en tiempo reales- en el cine si se han realizado proyectos experimentales como el caso de Andy Warhol, que tenían que ver mas con la reproducción de tiempos reales y con algunas situaciones domésticas. El reality show toma la realidad, “muestra lo real” no en al mismo tiempo, la modifica a través de la edición, pero la “modula visualmente ” de una forma que anteriormente no se había hecho y la exhibe. La reproduce visualmente a grandes espacios públicos. Esto es lo que denominado como un proceso de domesticación medial, se toma un pedazo de realidad, de la privacidad, se manipula medialmente y se hace publica. En este sentido, el proceso de domesticación implica domar y cultivar lo salvaje, “lo virgen” desde el punto de vista medial como es la representación de la vida cotidiana desde no ficcional.

Lo que hace el reality show no es representar los relatos de vida cotidiana si no que los domestica. O sea captura una situación dada y la transforma en producto, producto medial como cualquier otro de mercado.

Esta domesticación significa una apropiación y manipulación, pensada como intervención por parte de alguien, desde un sistema específico y en ciertos marcos de intención dirigida. En este sentido se traduce en la captura y representación de la intimidad, en un contexto definido por una política medial inserta en ciertos intereses: de producción, de creación, comerciales, competencias, etc. Este proceso de domesticación es posible entender tal desarrollo en la exposición de lo privado.

## **Mas allá de la fama**

El último informe de PNUD Programa de Desarrollo Humano de la Naciones Unidas del año 2002 da cuenta sobre los chilenos y los cambios culturales que han tenido que enfrentar como resultado del proceso de globalización. El informe señala que la mayoría de estos cambios tienen lugar en el área de la vida cotidiana, en el mundo privado de las personas. Ahí, es donde se centraliza las preocupaciones, los intereses, los conflictos y demandas de la ciudadanía y en este territorio, de la subjetividad, donde se instalan las mayores molestias e incomodidades de las vivencias en nuestra actual sociedad.

También se señala que en teniendo como marco un proceso de individualización, donde las personas deben definir por cuenta propia no sólo quien son, sino que también que es lo que debe hacer los recursos que puede ofrecer la sociedad se perciben como escasos y la política tradicional como los partidos políticos y como el Estado Nacional han perdido su calidad de referentes y constructores de sentidos individuales y no han podido responder a las preocupaciones del mundo subjetivo de las personas.

Uno de los resultados de esta situación que es el resquebrajamiento del sentido de comunidad y de identidad colectiva señala el informe. Sentir como “nosotros los chilenos” se presenta como uno de los más importantes desafíos para política social y para el logro de este objetivo se propone como camino el vincular (nos), construir experiencias sociales de acción colectivas a través de procesos de articulación social. Como tarea esto significa reconocer y aceptar el impacto que tiene la vida privada sobre la vida social. Que los diferentes estamentos de la sociedad asuman la importancia que tiene los temas privados que le interesan a la sociedad en su conjunto.

“Fortalece los vínculos sociales supone la existencia de espacios donde la vida personal sea también parte del hablar de la sociedad. Esto exige que la sociedad desarrolle los lenguajes adecuados para hablar públicamente sobre esos temas. Una relación mas fluida entre vida privada y conversación publica permitiría que las personas contasen con más recursos para enfrentar los desafíos que allí presenta. Esto permitiría que las personas reconocieran en lo publico la presencia de sus propias vidas. Sólo así se construye un Nosotros que sea verosímil” (PNUD, 2002).

Posiblemente lo que señala este informe permite comprender uno de los aspectos que de cuenta sobre el enorme éxito que tiene un programa como Protagonista de la Fama. La televisión, a través de este reality show está respondiendo al desafío que menciona el informe, el éxito del programa es la constatación de la validez de este informe, el significativo rating muestra la necesidad de referentes sobre la vida privada que tienen

las personas. Podemos pensar que la televisión ha encontrado los lenguajes apropiados que se demuestran a través de la participación y el rating y de esta forma esta respondiendo al vacío que menciona el informe. La gente puede verse y reconocerse. De esta forma sería la televisión chilena el lugar donde se están resolviendo esas necesidades ya que otras instituciones no lo están haciendo.

Esta reflexión nos conduce a complejizar la evaluación sobre cómo la televisión esta representando estos temas. Lo que significa que los productores de la televisión no debieran llegar tan fácilmente a adjudicarse el éxito del reality show sólo como producto a la “buena formula” del programa. Eso implicaría explicarse los fenómenos mediales aislado del contexto político social culturales en los cuales los medios están inmersos. No solo pretencioso, sino también narciso. Si bien es cierto que el éxito medial responde a una formula novedosa a una formula entretenida. También tiene que ver, tanto o más, con lo que sucede en otros escenarios fuera y lejos de las pantallas y con la producción medial misma.

Tiene que ver entre otras cosas, como señala en el informe con la ausencia de otros espacios que convoquen y produzcan sentidos. Tiene que ver con las largas y agotadoras jornadas de trabajo que las personas tienen durante el día.

Tiene que ver con la ausencia de referentes para construir su vida cotidiana. Con el individualismo, que ha afectado a las personas y familias. Con la incompetencia de otras instituciones y organizaciones de responder a las necesidades de las personas.

En este sentido haría una observación. Los que se quejan y critican los realities show y la televisión en general, que utilicen la posibilidad de hacer algo mejor. Por lo tanto, dentro de sus tareas mas que criticar estaría la de prestar atención a lo que esta sucediendo y generar alternativas que compitan con la televisión. Y los productores mediales, demasiados autocomplacientes, que se felicitan tanto, que moderen las celebraciones porque su éxito en parte responde a una precaria y pobre situación social, en la cual finalmente todos estamos de alguna manera todos estamos inmersos.

## **Bibliografía.**

CNTV. 2002. Diciembre. Santiago.

Fuenzalida. V. 1997. Televisión y Cultura Cotidiana. CPU. Santiago.

PNUD. 2002. Desarrollo humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural. Santiago.

Silva, Uca 1994. Análisis de contenido de cuatro episodios de mea culpa. Santiago.

Silverstone, Roger. 1994. Televisión y vida cotidiana. Amorrortu. España